

LA REBELIÓN DE BAGUA EN EL PERÚ (2009)
UNA MIRADA ECOTEOLÓGICA

Hugo Roberto Gurrionero Aragón

Tesina

En cumplimiento parcial de los requisitos para optar el grado

de

Bachiller en Ciencias Teológicas.

Profesor guía Dr. Roy May

Universidad Bíblica Latinoamericana

San José – Costa Rica

Marzo 2010

LA REBELIÓN DE BAGUA EN EL PERÚ (2009) UNA MIRADA ECOTEOLÓGICA

Tesina

Sometida el 15 de marzo del 2010 al cuerpo docente de la
Universidad Bíblica Latinoamericana en cumplimiento parcial
de los requisitos para optar el grado de Bachillerato en Ciencias
Teológicas por:

Hugo Roberto Gurrionero Aragón

Tribunal integrado por:

Magister Mireya Baltodano
Decana Facultad de Teología

Dr. Roy May, Profesor Guía

Dr. Jaime Adrián PrietoValladares,
Profesor lector

DEDICATORIA

A:

Epi, vientre santo que conjugó y anidó la semilla que Cande ofrendó desde el etéreo cielo en conjunción con el “Inti” y la “Killa” a la “Pachamama”, y se convirtió en este runa que agradecido fructificó en una bella flor llamada Friné.

Todas y todos los hermanos Awajun que ofrendaron sus vidas como ejemplares “waimaikus” defendiendo su derecho a su “ikam”.

Esta hermosa tierra de exótica floresta, apetitoso “pinto” y acogedora gente.

AGRADECIMIENTO

AL:

Dr. Roy May, por sus valiosas sugerencias y aportes en la elaboración de ésta investigación. Al Recinto Universitario Teológico de Lima con su Director Efraín Barrera que me alentaron a culminar esta carrera. A las actuales autoridades de la Universidad Bíblica Latinoamericana y todo su personal docente y administrativo, por su acogimiento y sinceridad. A Misión XXI por su valioso apoyo económico.

CONTENIDO

INTRODUCCION-----	i
CAPITULO	
1. CONTEXTO HISTÓRICO DE LA REBELIÓN INDÍGENA-----	1
Historia y antecedentes de la rebelión indígena-----	1
1.1 La cultura Awajun, su cosmovisión-----	1
1.2 Las condiciones histórico-sociales y políticas que condujeron a la rebelión de Bagua del pueblo Awajun-----	3
1.3 Los actores principales del conflicto	
1.3.1 Los pueblos Awajun y Wampis-----	7
1.3.2 La posición del estado peruano-----	7
1.3.3 Los otros actores-----	8
CAPITULO 2	
2. DOCUMENTOS PASTORALES Y OTROS EN TORNO AL TEMA DE LA AMAZONÍA-----	9
2.1 Los obispos de la Amazonía Peruana-----	9
2.2 Las iglesias protestantes y la Amazonía-----	11
2.3 Leonardo Boff y su visión de la Amazonía-----	13
CAPITULO 3	
3. INTERPRETACIÓN ECOTEOLÓGICA DE LA REBELIÓN DE BAGUA-----	16
3.1 La presencia de Dios en la vida del pueblo Awajun-----	17
3.2 El Dios de la vida presente en la rebelión indígena-----	19
3.3 Las diversas formas de entender y sentir a Dios-----	23
CONCLUSIÓN-----	27
BIBLIOGRAFÍA-----	29

INTRODUCCION

La única utopía posible es recordar
el principio. Aquel tiempo en que
Dios, el hombre y la naturaleza
constituían una unidad indisoluble:
fueron la Trinidad.

Gerardo Chacón(Serrano1991,7)

1. Definición, delimitación y relevancia del tema

El tema de esta investigación es proponer desde la perspectiva ecoteológica, una interpretación de la rebelión indígena amazónica en Bagua, zona Norte del Perú, en contra de las medidas legalistas y económicas ultimadas por el gobierno de Alan García Pérez, hecho ocurrido en las inmediaciones de la Ciudad de Bagua, en el Departamento de Amazonas, en pleno valle de Utcubamba, el día 05 de junio del 2009.

Esta rebelión tuvo como principales protagonistas a los habitantes los pueblos Awajun (aguarunas) que viven en la selva amazónica, territorio que el gobierno actual pretendía dar en concesión a compañías extranjeras que extraen el petróleo, como la HOCOL y REPSOL. Desde la década de los 90, el estado peruano ha establecido un modelo de desarrollo económico neoliberal, donde la privatización y concesión, tanto de las tierras como de los medios de producción se han ido profundizando con la creación de entidades gubernamentales encargadas de la privatización de bienes y servicios del estado peruano, COFOPRI – Organismo de la formalización de la propiedad informal, creado en 1996 durante el gobierno de Alberto Fujimori; PROINVERSION (2004) y el Proyecto Especial de Titulación de Tierras (PETT) del Ministerio de Agricultura, entidades creadas en el gobierno de Alejandro Toledo (2000-2005), que tienen como perspectiva la hipotecación de las mejores tierras de cultivo de las comunidades para su venta posterior .

La legislación privatista iniciada por Fujimori con la modificación de la Constitución Política en 1993, del artículo 71, estableció que el capital extranjero recibirá de parte del estado el mismo trato que el capital nacional. En el 2008, el

gobierno de Alan García mediante facultades especiales concedidas por el Congreso, emitió más de un centenar de decretos supremos, publicados en el diario oficial El Peruano. Sin discusión pública alguna, con mucha sagacidad se trataron de cambiar artículos e incisos de leyes y reglamentos que en conjunto afectan la realidad de las comunidades nativas, en especial de la Amazonía, ejemplo de ello son los siguientes:

- D.L. 994, sobre la inversión privada en proyectos de irrigación agrícola.
- D.L. 1020, sobre la propiedad rural para el crédito.
- D.L. 1064, como aprovechar la expropiación encubierta de tierras.
- D.L. 1081, privatización del agua.
- D.L. 1089, sobre la intermediación de COFOPRI para la titulación rural.
- D.L. 1090, para el cambio de uso de tierras forestales.
- D.L. 1083, para el derecho hegemónico del uso del agua.
- D.L. 1015. sobre la manipulación política de las asambleas comunales.
- D.L. 1073, sobre los “comuneros posesionarios” (privatistas).

Afectando en la zona andina las cabeceras de las cuencas hidrológicas, con la venta y concesión a las compañías mineras (ATACCOCHA, MILPO, CONDOR RESOURCES, ANTARES y CANADIAN SHIELD entre otras) y en la Amazonía con la lotización del 72 % del territorio de la selva, siendo los beneficiarios las compañías petroleras, HOCOL, REPSOL, OLYMPIC y PLUSPETROL (Instituto del Bien Común , 2009), para la exploración y explotación de hidrocarburos, sin la consulta a los habitantes de los pueblos nativos quechuas, aymaras, y más de 50 grupos étnicos reconocidos adscritos al Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo OIT en 1989, que suman entre todos cerca al 15 % de la población (INEI, 2007), según el IPES 1999. Jordan Pardo 1990:III FAO. Instituto Indigenista Interamericano 1993, la cifra es del 47 % .

El actual Presidente de la República del Perú, Sr. Alan García Pérez, justificó la depredación del bosque amazónico y el usufructo del batolito andino por las compañías mineras, en tres artículos que tituló “el perro del hortelano”, publicados en el diario “El Comercio” a fines del 2007 e inicios del 2008 , donde considera a las poblaciones nativas como la causa del “atraso económico y cultural” del país, ocultando toda la historia de conquista, despojo y avasallamiento de que fueron objeto a lo largo de más de 500 años de opresión y explotación.

Con Bagua, se abre la oportunidad de volver a presentar al mundo, una nueva manifestación de crisis socio-ecológica. La **ecoteología** nos ayuda a entender el significado de esta crisis del paradigma de la civilización que se ha construido sobre la base del crecimiento económico ilimitado y la explotación de la naturaleza, vista como simple fuente de recursos (May 2002, 97).

Hemos llegado al punto crucial en que debemos preguntarnos también: “¿Es posible mantener la lógica de la acumulación del crecimiento ilimitado y lineal y al mismo tiempo evitar la quiebra de los sistemas ecológicos, la depredación de los recursos naturales que también les pertenece a las futuras generaciones?” (Boff 2002, 22).

La humanidad entera se mueve por la **economía**, los países industrializados mantienen su nivel de vida gracias a la pobreza de los países dependientes, sin embargo gobernantes como Alan García creen que imitar ése modelo nos hará progresar: “...Frente a la filosofía engañosa del perro del hortelano, la realidad nos dice que debemos poner en valor los recursos que no utilizamos y trabajar con mas esfuerzo... la experiencia de los pueblos exitosos, alemanes, japoneses, coreanos y otros. Y ésa es la apuesta del futuro, y es lo único que nos hará progresar”(García P. 2009).

Con Bagua ocurre que existe la idea funcional del hombre de la revolución industrial, cuyo símbolo es el bulldozer, y que como ingeniero, el objetivo es adaptar el ambiente a sus necesidades, sin considerarse como parte de la naturaleza (Scorer, 1980, 162).

El concepto de tierra como mercancía y fuente de riqueza privada, en la economía neoliberal (sin existencia en la teoría), lleva al saqueo y monopolio depredador, “Si el capital es suficiente, no habrá escaseces. Este es el dogma central de la economía neoclásica” (Daly-Cobb citado en May 2002, 68).

El Perú es el tercer país del mundo más vulnerable al **cambio climático**, por tener megadiversidad y ser de alta montaña, por tener 84 de las 114 zonas de vida y 28 de los 35 climas reconocidos a nivel mundial. Posee el 77 % de las altas montañas tropicales del planeta, con 18 cordilleras de glaciares, en proceso de deshielo (30 % de pérdida de reserva) (Bajo la Lupa 2009, 06).

En la amazonía, aproximadamente el 20 % de los Gases de Efecto Invernadero (GEI) causantes del calentamiento global provienen de la deforestación de bosques, principalmente de países de América del Sur y África. Para lograr el objetivo de evitar el incremento de la temperatura, es necesario reducir todas las emisiones de GEI, incluidas la deforestación y degradación (Bajo la Lupa 2009, 12).

Pero la historia de los pueblos originarios es una sucesión de acciones de resistencia, organizados colectivamente, en torno a sus intereses comunitarios, los que muchas otras veces también fueron acallados y controlados a sangre y fuego (Stern, 1990), esta trayectoria de resistencia organizada ha tenido su clímax el 05 de junio del 2009 en Bagua, logrando hacer retroceder al gobierno central en su tentativa privatista, que se vio obligado a derogar algunas de las leyes - D.L 1090, sobre el cambio de uso de las tierras y el D.L. 1064 sobre la expropiación de tierras comunales.

La rebelión de Bagua ha motivado una serie de reacciones y pronunciamientos de la sociedad civil y colectividad en general, a nivel nacional e internacional.

El día 11 de Junio del 2009 hubo una masiva movilización por las calles de la ciudad de Lima en apoyo y solidaridad con los pueblos amazónicos, participaron diversas organizaciones como estudiantes, trabajadores, sindicatos, docentes, instituciones universitarias, asociación de abogados, organizaciones de derechos humanos, religiosas y amas de casa.

Se han organizado foros, mesas redondas en universidades e instituciones culturales; así también exposiciones de arte y concursos literarios.

En el contexto actual del cambio climático hay pocos pronunciamientos o tratados, desde una perspectiva ecoteológica; por ello es muy significativo el tratado de los obispos de Amazonas – ligados a las misiones de la Orden de los Jesuitas que desde el año 1995 han mantenido una relación crítica frente al poder nacional y local del norte del Perú – motivo por el que en el Informe Final de la Comisión de Bagua fueron acusados de ser instigadores de la rebelión.

Por otro lado, el movimiento político “Tierra y Libertad” liderado por el sacerdote Marcos Arana, quién encabezó un movimiento campesino en el departamento norteño de Cajamarca contra la compañía minera Yanacocha en los años 2007 al 2008, logrando su paralización, posteriormente se constituyó en un nuevo movimiento

político de clara tendencia ecologista, se pronunció por el pueblo Awajun. Se puede destacar también al antropólogo Rodrigo Montoya, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima, quién ha seguido de cerca la historia de los pueblos amazónicos.

El argumento más relevante que justifica esta investigación es que no se ha analizado el hecho tomando en cuenta al mismo tiempo sus implicancias históricas, teológicas, ecológicas y los fundamentos de la cultura de los pueblos afectados. Por el hecho de que el levantamiento se realizó el día 05 de junio “Día mundial del Medio Ambiente”, es un signo providencial que marcará un hito en la significación teológica de éste hecho, constituyéndose en el acontecimiento más trascendental de los últimos tiempos en el Perú.

Por ello el enfoque se realizará desde una perspectiva ecoteológica. Boff señala a los pobres como los principales amenazados de la creación y plantea una visión de la tierra, como un todo, donde incluso los ricos y opresores son pobres y oprimidos, pues todos están oprimidos por el paradigma del consumismo, que esclaviza a toda la humanidad (May 2002, 103).

2. Estado de la cuestión

A continuación presentamos un breve resumen del estado de la cuestión:

En **La Antropología Cultural**, Rodrigo Montoya Rojas, en un artículo titulado *Con los Rostros Pintados: Tercera Rebelión Amazónica en el Perú* (2009), opina que lo ocurrido en Bagua es parte de un proceso de empoderamiento de los pueblos originarios, sistematizado hace más de medio siglo.

Otro antropólogo, Shane Green, en *Caminos y carretera, acostumbrando la indigenidad* (2009), desde su formación norteamericana y convivencia impactante con los awajun, habla de un “largo y complejo proceso de invisibilización histórica que está detrás de su visibilización contemporánea”.

La investigación bibliográfica ayudará a definir las maneras en que la sociedad peruana se fue estructurando para excluir a las comunidades nativas y consolidar el poder centralista.

La Historia de las Rebeliones, para entender los conflictos sociales actuales y en particular la de la comunidad Awajun, Steve Stern, en su libro *Resistencia, Rebelión y*

conciencia campesina en los Andes, siglos XVIII al XX (1990), plantea que los pueblos indígenas siempre estuvieron organizándose y reclamando por sus derechos.

Jurgen Golte en su libro *Repartos y Rebeliones, Túpac Amaru y las contradicciones de la economía colonial* (1980), señala que las causas principales de las rebeliones indígenas fueron del injusto orden económico durante el virreynato.

A partir del análisis de la historia de los conflictos sociales se identificarán las causas verdaderas de las rebeliones indígenas, en particular la rebelión awajun.

3. Objetivos

3.1 Objetivo principal

Realizar una interpretación ecoteológica de la rebelión de Bagua, en base a la identificación de los factores socio-económicos y ambientales que determinaron la rebelión.

3.2 Objetivos secundarios:

- a) Estudiar los aspectos básicos de la comprensión de la naturaleza en la cultura awajun.
- b) Identificar las causas históricas de la rebelión de los pueblos awajun.
- c) Analizar las perspectivas sobre la rebelión de Bagua en los pronunciamientos de las principales instituciones de la sociedad: Iglesia Católica, Concilio Nacional Evangélico.

4. Procedimientos investigativos

Para nuestra investigación, consideramos tanto la fundamentación bibliográfica como la investigación social cualitativa*. Por ser un hecho reciente, con carácter coyuntural muy especial, no se pudieron realizar las entrevistas a los principales líderes como Alberto Pizango, como principal fuente primaria, por la persecución política, la lejanía y la falta de economía. Limitando la investigación a las fuentes secundarias, es decir los artículos publicados en los medios de comunicación como periódicos, internet y revistas fueron muy importantes. La documentación testimonial, como pronunciamientos, comunicados, fotos, fueron nuestras fuentes de información.

5. Marco teórico – conceptual

El concepto teórico clave para el presente trabajo de investigación es la Ecoteología, como nueva doctrina de la creación, de la naturaleza, del ser humano en sus distintos roles protagónicos.

Este análisis ecoteológico se realiza desde un acercamiento genuino de búsqueda paradigmática, en la que podemos encontrar contribuciones notables como el concepto de un Dios presente en todos los elementos estructurales de la vida humana y en general (Moltmann 1987, 23).

Leonardo Boff plantea a un Dios que se renueva en cada experiencia originaria (2002, 190).

* Existen algunos criterios que definen a la investigación social cualitativa:

- a) La credibilidad: uso de un conjunto de recursos técnicos para establecer la credibilidad.
- b) Transferibilidad: procedimientos de muestreo cualitativo.
- c) Dependibilidad: auditoría externa.

El carácter más cualitativo que cuantitativo lo dará la formulación del problema, el tipo de preguntas que plantee el investigador (Valles 1997, 83, 104).

Desde el ecofeminismo, la pluridimensionalidad expresa que “Nuestro parentesco con todas las creaturas de la tierra es global, nos une a toda la Gaia viviente hoy en día. También abarca las eras, uniendo nuestra sustancia material con todos los que han vivido antes que nosotros en la Tierra e incluso en el polvo de las estrellas en explosión” (Radford 1992, 259).

Otra expresión dice, “No queremos hablar de un Dios diferente, sino de una patria de todos los vivientes, a partir de la cual la multiplicidad irrumpe, la combinación de colores y sonidos se vuelve arte y el corazón humano alcanza la capacidad de vibrar al ritmo del universo” (Gebara 2000, 145).

Una reflexión muy contemporánea nos plantea en el plano moral a establecer una interpretación y práctica ética de la profunda interdependencia de todo lo que existe. (May 2002, 117).

A partir de la interrelación en la investigación de éstos conceptos, se propone identificar los elementos básicos de una lectura ecoteológica de la rebelión de Bagua.

6. Desarrollo de la investigación

En el primer capítulo, presentaremos a los principales protagonistas de la rebelión, al pueblo awajun, su cosmovisión del mundo, los antecedentes históricos de su acción de resistencia frente al accionar de los gobiernos del estado peruano, con sus proyectos de desarrollo excluyentes con las comunidades awajun.

En el segundo capítulo intentaremos analizar los documentos emitidos antes, durante y después del conflicto, por las organizaciones eclesiales, ya sea de los obispos de la amazonía peruana, ya por las iglesias protestantes.

Aquí complementaremos con los conceptos ecoteológicos de Leonardo Boff, en su apreciación sobre los pueblos originarios amazónicos del Brasil, que vivieron similar proceso de injerencia, despojo e imposición.

Y en el tercer capítulo intentaremos tejer una interpretación ecoteológica de ésta rebelión, tratando de descubrir las manifestaciones de Dios, presente en el espíritu de resistencia del pueblo awajun, en su organización, sus motivaciones, movilización y acción colectiva.

Así mismo, intentaremos analizar las repercusiones socio-políticas de la rebelión, por causa de la pérdida de vidas humanas, y de las reivindicaciones económicas, sociales y culturales manifestadas y aun no resueltas de este gran sector excluido del pueblo peruano y que implica a toda la sociedad en su conjunto.

7. Fuentes bibliográficas

En la bibliografía general, damos a conocer los libros, revistas, páginas web, artículos que fueron consultadas sobre la realidad e historia del pueblo awajun, la historia de las rebeliones indígenas en el Perú y las ecoteologías.

Así mismo, se ha consultado, como fuentes bibliográficas de esta investigación, escritos de antropólogos especialistas del tema, así como teólogos y sacerdotes.

A lo largo de las edades, la preocupación principal del hombre fue la vida después de la muerte. Hoy por primera vez, descubrimos que debemos preguntarnos si habrá o no vida antes de la muerte.

Albert Szent-Gyorgyi (1970,25)

CAPITULO 1

1. CONTEXTO HISTÓRICO DE LA REBELIÓN INDÍGENA

1.1 La cultura awajun – su cosmovisión

Primeramente es necesario conocer a los jíbaros, awajun o aguarunas, con fama mítica de guerreros “reducidores de cabezas” de sus enemigos.

Ellos manejan una cultura material e ideológica tradicional, se comunican entre sí con su lengua y se encuentran ubicados en el área geográfica del alto Marañón, a orillas del Río Marañón y sus afluentes, en el departamento norteño de Amazonas de la República del Perú, limitando al norte con la República del Ecuador, al este con los departamentos de Loreto, al oeste con Cajamarca y al sur con San Martín.

Las familias awajun pueden ser monógamas o polígamas, se hallan dispersas a lo largo del río, agrupados en familias que viven en viviendas sin distribución lineal. Son semi-nómadas, viven de la caza, la pesca y la agricultura, y usan la cerbatana y la lanza. Recolectan frutos silvestres, extraen miel, “leche caspi”, conocen yerbas medicinales, todo dentro de un patrón ancestral de autoabastecimiento. Realizan productos manuales como la cestería, cordelería, la construcción de canoas, telares, la cerámica, collares, mostacillas. Existe la ayuda mutua (“ipaamu”) como institución para la construcción de sus viviendas (Lexus 1998, 15). En pocas palabras, esos pueblos pueden ser considerados como “originarios” según la acepción que la teología latinoamericana a propuesto.

Afirman ellos mismos llamarse **Ii aénts**, “**los hombres, los verdaderos hombres**”, (“**Shiig aénts**”-**humanos legítimos**- según Green 2009), “**Aénts**” (ser que adopta la forma humana); también se identifican como “**nativos**”(legítimos poseedores de la tierra) y como **selváticos** porque viven en el “**ikam**” (entre bosques, ríos, quebradas), donde brotan las “**yujagkin**” (suaves colinas) donde crecen los “**naín**”(yucas), que los alimenta y alegra en sus fiestas (Gualart 1990, 13).

La cosmovisión awajun tiene como filosofía de vida el “**tajimut pújut**”- **la vida plena, en abundancia**, en todos los aspectos, para llegar a ésta tiene que pasar por un largo camino, que se inicia desde sus antepasados o ancestros. J.P. Chaumeil dice:

Para los indígenas amazónicos, los ancestros no son los muertos contemporáneos de los vivientes sino los fundadores míticos de la sociedad, . . . y

la ancestralidad nos lleva a la inmortalidad, para muchas culturas amazónicas se habla de una “bella muerte” que se da en los campos de batalla a costa de la vida de otros (en Cipolletti 1992, 114,115).

Los awajun son llamados también “la gente del río”, porque allí realizan todas sus labores de subsistencia (pesca, cultivos, aseo) y también es el espacio de orden mitológico, habitado por seres acuáticos de importancia natural, sobrenatural y chamánico.

El proceso de pueblo recolector al de agricultor se recoge en el mito de la **invasión de los Iwa y Etsa**. Tanto Guallart (1990, 43) como Juncosa (1992, 235) narran de como aprendieron el cultivo de la yuca (**yuk iwa-el que nos comía**) de los Iwa.

Etsa, cosmológicamente asociado al **sol**, “ser que comía ajíes al amanecer pintándose de rojo con achiote” y a la **atmósfera**. Estructurador simbólico del mundo de las aves y animales, y las plantas. Como “héroe cultural” enseñó la fabricación de diversos objetos tecnológicos (bodoquera, lanzas, cerbatanas, canoas, casas) el arte de tejer así como hacer conjuros de magia.

La oposición **Etsa-Iwa** (el que vive) responde a la dualidad diurno-nocturno, astucia-ingenuidad, habilidad-torpeza, racionalidad-irracionalidad, civilizador-exterminador.

Otro espíritu ancestral (**Arutam**), en éste caso protectora es **Nunkui**, personaje femenino, concebido en sentido colectivo, asociado a la **tierra: Nunka**, a los órganos genitales femeninos y con la fertilidad, por lo mismo implicada con las fuerzas germinativas y transformadoras de la naturaleza (técnicas hortícolas, de cocina, bebidas, alfarería). El mito principal narra de una niña que trae a la existencia lo que desea, pero por la agresión de unos niños, se marchó, desde entonces los Awajun deben producir con esfuerzo los frutos y bienes.

El tercer complemento estructurador y dueño del **agua**, el **Tsunki** (curador), es un personaje ambivalente (varón y mujer) colectivo que vive en lo hondo de los ríos, es el primer “chamán” que entrega las flechas mágicas a una mujer perseguida. Rige el mundo de la fertilidad, la reproducción, capacita al varón sexualmente y sobre el cuidado medicinal de los niños, evitando trasgresiones a tabúes.

Conjunción entre los planos masculino-selvático (Etsa) y femenino-terrestre (Nunkui), es también evidente el simbolismo sexual y cósmico de la serpiente: capaz de habitar la tierra y al mismo tiempo subir a los árboles. Tiene estrecha referencia con las normas de vida matrimonial y la uxorilocalidad (filiación matrilineal Kottak 1994,288).

Los aguarunas conciben la vida como socio-cosmológicamente dependiente del poder de un espíritu ancestral, el **ajutap**, sólo él proporciona una visión de sabiduría generacional. Que se manifiesta en numerosas formas (animales salvajes, insectos, espíritus, partes del cuerpo, un objeto inanimado tal como una piedra o un fenómeno astrológico o a veces la forma humana). Una vez que el **ajutap** se manifiesta, el buscador debe exigirle un auto empoderamiento (Green 2009, 110).

Aquí el culto exagerado al liderazgo masculino individual crea el perfil del guerrero visionario, ya sea por la necesidad de la asociación por seguridad, ya por la habilidad de reflexionar con el corazón para todo el cuerpo social, cualidad que Duch cree incompleto para trascender el tiempo histórico (2002, 112).

Luego el visionario tiene que beber brebajes, entonar los cantos sagrados **anent** y enseguida compartir su visión con toda la comunidad, revelando el mensaje de sus ancestros y entonces recién pueden alcanzar el status de **Waimaiku (guerrero visionario)**, este estado social eventualmente es abierto a las mujeres, sólo en tiempos de guerra.

Finalmente el arquetipo reciente del guerrero visionario, invencible, es **Bikut**, uno de sus más famosos filósofos morales, un profeta bélico, que los actuales awajun comparan con Jesús, Buda o Sócrates (Green 2009, 131).

1.2 Condiciones histórico-sociales y políticas que condujeron a la rebelión de Bagua del pueblo awajun

Primeramente, en el Perú a lo largo de los tres siglos de coloniaje y durante la época republicana, ha habido incontables rebeliones indígenas; pero hay dos principales que son más característicos, uno por englobar a los indígenas amazónicos (el de Juan Santos Atahualpa) y el otro de indígenas quechuas (de José Gabriel Condorcanqui-Túpac Amaru II) (Stern 1987).

En este estudio tocaremos la Rebelión de **Juan Santos Atahualpa**, una insurrección mesiánica, desatada en 1742, desde las zonas selváticas limítrofes con la sierra central del Perú. Juan Santos se autoproclamó descendiente de los Incas, era un hombre nacido, al parecer en el Cuzco, que educado por Jesuitas, viajó a Europa y África. Posteriormente anunció la reconquista del Perú, se adentró en la región del Gran Pajonal, en el norte del país, apoyado por ashaninkas, piro, amuesha, conibo y shipibos, contra las misiones y militares de la monarquía en general y contra los curas franciscanos en particular (Stern 1987).

Para Varese (1973) el levantamiento de Juan Santos Atahualpa representó un gran problema al régimen colonial. Este movimiento hizo posible la unidad política de casi todos los indios de la selva central, fenómeno único de pan indigenismo, con una adhesión consciente a un ideal mesiánico de liberación. El Rey Felipe V de España, tuvo que expresamente encargar al Virrey Manso de Velasco (1745) para acabar con la rebelión indígena, por más de diez años Juan Santos mantuvo jaqueados a los españoles, aun después de su misteriosa muerte (“desapareció su cuerpo echando humo”), las rebeliones indígenas se reprodujeron como la de Lima y Huarochirí en 1750.

Antes del levantamiento de Juan Santos, ya se habían dado otras insurrecciones, como la de los jíbaros en 1599, en que destruyeron las instalaciones de Juan de Salinas, y hasta muy avanzado del s. XVIII, la zona norte del Marañón ofreció una tenaz resistencia armada y su colonización fue imposible (Varese 1973,174).

Otros levantamientos awajun, anteriores a la llegada de los españoles, narran las crónicas del Inca Huayna Cápac (1528) y la leyenda del “Pacamaru”(El Dorado), con tierras fértiles, lagunas y ríos encantados, poblaciones de hombres y mujeres - inventado por los awajun, como táctica de guerra con el fin de hacer que las tropas imperiales se internen a la selva y mueran de hambre, al quemar todo su pueblo e internarse a la selva (Guallart 1990, 50).

En 1549 los españoles intentaron colonizar los territorios awajun, con la expedición de Benavente, durante la guerra de Kanús, pretendiendo instalar los repartimientos, sin tener éxito. “A mediados del siglo XVIII, con la anuencia del gobierno colonial, el repartimiento se había convertido en una institución destinada a la apropiación del plusproducto y plustrabajo de la población indígena” (Juan y Ulloa,1953 citado en

Golte 1980). Guallart concluye diciendo que ni las misiones Jesuitas lograron evangelizar a los awajun. En 1777 se hizo el primer proyecto de carretera y en el siglo XIX se crean leyes para “civilizar” a las “tribus salvajes” y crear colonias en toda la selva. Simón Bolívar en 1824 decretó la propiedad de las tierras de los indios, así crecieron las haciendas. Entre 1880 a 1920, durante la “fiebre del caucho” los nativos amazónicos fueron capturados con redes por inescrupulosos caucheros y llevados a extraer la goma de los árboles en condiciones extremas.

Pareció que su destino era la extinción sirviendo como fuerza de trabajo al servicio de patrones, hasta que en los años setenta, la Junta Militar del General Velasco Alvarado cataliza la presión social y decreta la Reforma Agraria, situación que abrió nuevos horizontes también para las comunidades amazónicas, acostumbradas a la imposición armada colonial.

De 1824 a 1920, se produce la construcción del Estado-nación sin indios. Es un proceso de libertad y despojo, cinco mil comunidades reconocidos por el estado entran en disputa, después de la emancipación, las haciendas crecieron más, la delimitación de los linderos en 1920 con el Presidente Leguía atenúa el despojo (Montoya 2009, 16).

En 1969, en Oxapampa en la comunidad de Miraflores se realizó la primera reunión de grupos dispersos de un mismo pueblo, con el profesor bilingüe Pedro López y el antropólogo Richard Chase Smith, cuyo resultado fue la redacción de un memorial dirigido al gobierno central, donde se pide entre los principales puntos, el reconocimiento y titularidad de sus territorios en proyección al crecimiento y posesión de facto que les corresponde como habitantes oriundos, y en forma de propiedades comunales y no individuales, así como su derecho a la educación y asistencia técnica y económica para insertarse al sistema productivo del país (IBC).

En 1982 se logra por primera vez reunir y formar la Asociación Interétnica para el Desarrollo de la Selva (AIDSESP), como producto del acceso a la educación en los colegios bilingües de jóvenes indígenas, (auspiciados por el Instituto Lingüístico de Verano* desde 1945), a partir del cual otros grupos más han creado una red de organizaciones que contribuyeron a consolidar los logros de la lucha de los pueblos amazónicos.

* El Instituto Lingüístico de Verano es una asociación de voluntariado norteamericano, fundada en 1930 por Williams Cameron, que trabaja en misiones de traducción de la biblia en muchos países pobres. Financiado por donaciones de iglesias, fundaciones religiosas y empresas de negocios, en acuerdo con la AID, el Departamento de Estado Norteamericano y los gobiernos locales (Stoll 1985).

Finalmente el contexto que maduró la rebelión de Bagua, fue la convergencia de los siguientes procesos:

a) Las sobre ganancias de las grandes empresas mineras, con las tasas más altas en la historia del país, se dan en el preciso momento en que el Presidente Alan García redacta sus artículos “perros del hortelano”(García, 2007 a y b y 2008 a), y a una ley que abre las puertas a la inversión privada en el turismo contra la opinión de los arqueólogos, antropólogos y autoridades y ciudadanía del Cuzco. Desdiciendo su demagógico discurso electoral de imponer un impuesto a las sobre ganancias mineras y acordando sólo un “óbolo voluntario”(Montoya, 2009). El Sr. García hace una cerrada defensa del gran capital como clave para el desarrollo del país.

b) La visión “mítica” de la Amazonía como fuente y reserva extraordinaria de recursos, en el Perú y en América del Sur. La Amazonía es la última reserva de petróleo, gas, oro, medicinas, maderas, tierras para biocombustibles; la reserva de agua y la biodiversidad, motivo por los cuales ha sido declarado “patrimonio de la humanidad” en los Estados Unidos de Norteamérica. El Estado Peruano ya concesionó el 72 % del territorio amazónico a empresas multinacionales, con la posibilidad de instalar empresas con tecnología altamente contaminante, prohibidas en los países desarrollados. Con ésta similar perspectiva, en el Brasil el año 2000 se inició el plan de desarrollo regional llamado IIRSA (Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana), donde están presentes los grandes capitales brasileños y corporaciones financieras mundiales (Montoya 2009, 32,33).

El espacio rural ha sido afectado por los cambios drásticos de las actividades económicas sin control del petróleo, la minería, la deforestación, el sobrepastoreo y la agricultura itinerante. El espacio urbano amazónico, debido a su modelo occidental, ha generado un tipo de vida muy marginal para los más pobres. A nivel macroeconómico, están la explotación y comercialización del petróleo, la extracción del oro, y el cultivo y comercialización ilícita de las hojas de coca para la elaboración de cocaína, para los mercados europeos y norteamericanos.

En efecto el petróleo deja teóricamente un canon petrolero (impuesto para desarrollar la región) y un asistencialismo sanitario para las poblaciones indígenas aledañas al campamento, más el impacto ambiental aun no está bien dimensionado, ya han ocurrido numerosos derrames desde el año 1984, que han generado contaminación a todo nivel (IIAP 1982-1994). La extracción aurífera ha generado movimientos migratorios con impactos culturales y salubridad en los migrantes, los graves efectos contaminantes del mercurio, la degradación y deforestación de los suelos es algo sin resolver.

Así mismo el cultivo de la coca, la transformación de esta planta sagrada andina (de alimento, medicina y ritual) en un insumo para elaborar la cocaína, sustancia psicoactiva, descubierta y usada en la medicina desde el siglo XIX.

Hoy los Estados Unidos es el primer consumidor ilegal y el Perú el más grande productor de la pasta básica; el monocultivo de la coca produce deforestación y los insumos químicos contaminan el bosque, la fumigación gubernamental con herbicidas es altamente peligroso.

En el plano social, la subordinación al narcotráfico genera redes de violencia y poder que atraviesa toda la estructura social y los niveles de corrupción son nefastos para el estado, afectando las relaciones internacionales y creando injerencia de las potencias.

En consecuencia el sistema de valores ha sufrido un deterioro y el relajamiento moral sin precedentes, particularmente en los jóvenes (Obispos 1997).

c) La emergencia de movimientos políticos indígenas como nuevos actores políticos en América Latina. En el ultimo tercio del siglo XX han surgido movimientos más consolidados, como en México los “zapatistas”, el MAS (Movimiento hacia el Socialismo) en Bolivia con el empoderamiento triunfal de su líder Evo Morales, en Ecuador con su reivindicación indigenista y en el Perú el paulatino empoderamiento de las organizaciones amazónicas, es una luz de esperanza social (Montoya 2009, 34).

1.3 Actores principales del conflicto

1.3.1 Los pueblos awajun y wampis

Algunos antropólogos han dividido convencionalmente al pueblo Awajun en cuatro grandes divisiones o “tribus”. Estas divisiones parecen corresponder a

distinciones hechas por los mismos Jíbaros, con la posible excepción de la supuesta diferencia entre las poblaciones Huambisas y Shuar : Aguaruna (Awajun, Antipa, Nantipa), Shuar (Shuára, Untsurí, Jíbaro), Huambisa (Huambisa, Tsúmu Shuar), Achual (Achuará, Achuar Shuar) (Brown 1984, 20).

Las comunidades aguarunas pertenecen a la familia lingüística Jíbaro, la cual se divide en cinco grupos étnicos.

Achual, Aguaruna, Condoshi, Huambisa y Jíbaro que están distribuidos en el Perú en los departamentos de Amazonas, Cajamarca, Loreto y San Martín . El grupo étnico Aguaruna es el más extendido en relación con los demás grupos étnicos de la Familia Jíbaros, así también constituye el grupo étnico más poblado en relación a los demás grupos étnicos de todo el Perú. Está en los bosques inter fluviales de la zona y a lo largo de los ríos Marañón, Chiriaco, Nieva, Cenepa, Mayo, Apaga, Potro y Bajo Santiago (Vargas 2004).

Tanto las comunidades awajun como wampis están en un hábitat mítico. La población Aguaruna es de 45,137 habitantes, según el IX Censo Nacional de Población y Vivienda de 1993, que representa el 18.83 % de la población indígena total y representa el 46.3 % de la Familia Jíbaro extendida entre Perú y Ecuador (Vargas, 2004).

Finalmente su situación económica, contrasta con el boom de las transnacionales, pues siete de cada diez indígenas son pobres extremos y el 40 % alcanza únicamente la educación primaria (INEI, 2001).

1.3.2 La posición del estado peruano

El estado peruano representado por el gobierno de Alan García Pérez, quien pertenece al partido político denominado APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana), que fuera fundado en 1924 en México por Víctor Raúl Haya de la Torre, su ideario político (El antiimperialismo y el apra) contiene ciertas reminiscencias marxistas pero en esencia postula a un estado capitalista (su caracterización es que la sociedad peruana era una sociedad pre-capitalista), por ello a pesar de que en algún tiempo sufrieron persecución política por la oligarquía peruana, con el tiempo la clase económica entendió que sus principios ideológicos de la social-democracia son más compatibles con sus intereses y por ello hoy se han convertido en los abanderados de una “revolución burguesa”, de allí el origen de sus famosos artículos “el perro del

hortelano” en defensa del gran capital que modernizará el Perú a la par que su vecino Chile (García 2008).

Alan García Pérez con su gabinete en pleno en junio del 2009 decidieron aplicar el principio de derecho que les faculta la Constitución Política de 1993, con la complicidad de sus naturales aliados políticos en el Congreso de la República (Unidad Nacional, Fujimoristas, Perú Posible).

1.3.3 Otros actores

La población mestiza de la Ciudad de Bagua, con sus autoridades, docentes (Sindicato Único de Trabajadores de la Educación), amas de casa, estudiantes, sacerdotes, locutores en pleno apoyaron al movimiento indígena awajun en su medida de lucha, ya aportando alimentos, con pronunciamientos y con marchas.

En conclusión la cosmovisión awajun ha permitido trascender los espacios históricos y de exclusión social, para lograr una organización capaz de modificar, no sólo la realidad interna sino también implicando a toda la sociedad civil, frente a un estado incapaz de comprender su importancia en el mundo moderno, como un nuevo faro de luz y esperanza, que pocas organizaciones religiosas y sociales han acompañado y apoyado, como veremos a continuación.

CAPITULO 2

2. DOCUMENTOS PASTORALES Y OTROS EN TORNO A LA AMAZONÍA

En éste capítulo analizaremos la participación de las iglesias católicas y evangélicas de los sectores indígenas y mestizos, cuyas acciones han convergido, ya como acompañantes, como intercesores o como voceros de la causa indígena, contrastando con la posición gubernamental capitalina, que representó los intereses de las empresas transnacionales.

A éste análisis agregaremos el aporte y conocimiento sobre la Amazonía de Leonardo Boff, como advertencia de lo que puede suceder en la Amazonía peruana, de dejarse actuar impunemente, a las clases que dominan la economía y la política.

2.1 Obispos de la Amazonía

En principio la relación entre la iglesia católica y los pueblos indígenas han tenido una trayectoria sinuosa en el pasado colonial y republicano, sin embargo desde mediados del siglo pasado se ha ido generando una empatía paulatina que ha ido creciendo junto a su marginalidad.

Así en 1971 en el I Encuentro Pastoral de Misiones en el Alto Amazonas, el tema de la tierra fue tocado aun muy superficialmente, llegando a decir que “las relaciones económicas están basadas en el principio de la reciprocidad y participación y no en la competencia económica y el lucro...” (De Barros 1988, 73). Luego la iglesia fue compenetrándose más y en el CELAM en 1985 remarcaron que “para la sociedad dominante la tierra es un mero medio de producción, un capital, un artículo más que se compra y se vende” (De Barros 1988, 83) y como desde la colonización, con ese complejo de superioridad basada en las armas, las “tierras de indios” fueron consideradas “tierras de nadie” (De Barros 1988, 83). Derecho del conquistador de usufructuar territorios con población incluida. Desde entonces hasta la actualidad los dueños son quienes realizan los denuncios ante el estado.

Luego en la Campaña de la Fraternidad del 86 (iniciativa de la conferencia episcopal brasileña en apoyo al movimiento de los trabajadores sin tierra de Sao Paulo), se dijo : “Si para el hombre, en general, la tierra ha jugado siempre un papel fundamental en su vida, para los pobres indígenas asume una dimensión mucho más

profunda y dinámica: allí es donde encuentran ellos sus raíces humanas, religiosa y sociales”(De Barros 1988, 73).

Aquí ya comenzó a tratarse el enfoque de “propiedad vivencial” como concepción natural, y esto lo religa a los tiempos bíblicos, cuando el Dios liberador llama a unos “hebreos” a un modo nuevo de poseer la tierra, totalmente distinto al de los reyes cananeos (De Barros y Caravias 1988, 73-86).

Ya para 1997 cuando los nueve obispos de la Amazonía peruana se reunieron para elaborar el documento “Reflexiones pastorales en torno al medio ambiente en la Amazonía peruana”, resultó una clara identificación pastoral con la problemática indígena, demostrado en la certeza de sus refutaciones “a una serie de alucinaciones y desviaciones conceptuales que constituyen verdaderas falacias, que han legitimado distintos modelos de desarrollo extractivos” (Obispos 1997, 18).

Estas falacias son:

- La falacia de la homogeneidad, que considera el bosque amazónico como un todo uniforme y plano (“infierno verde”). En realidad la selva ofrece una variedad de espacios geográficos: Amazonía Andina, Ceja de Selva, Selva Alta y Llanos Amazónicos, y de ecosistemas menores específicos. La diversidad geológica es muy grande. Los microclimas varían desde las partes bajas a las mas altas, desde las zonas tropicales hasta las templadas, frías y frías, con gran influencia sobre los suelos, flora, fauna y las actividades humanas. Los suelos son complejos y diversos. Las aguas son variadas: ríos de aguas negras, blancas y cristalinas, además de innumerables lagos y lagunas.
- Falacia del “vacío amazónico” que considera inmensos bosques y ríos despoblados, que es preciso ocupar para desahogar la presión demográfica de otras zonas. Sin considerar que las comunidades nativas cuentan ancestralmente con grandes territorios donde trabajan una agricultura trashumante.
- Falacia de la “tierra prometida” o edén de la abundancia. La leyenda de El Dorado, que ofrece infinidad de posibilidades y genera en la población un sentido mesiánico utópico de bienestar y desarrollo armónico.

- Falacia de la “internacionalización de la Amazonía” como reserva del futuro, con tutelaje de las Naciones Unidas. Los Estados Unidos de Norteamérica promueve la tesis de que los países amazónicos son incapaces de manejar sus territorios (Obispos 1997, 19-20).

Conviniendo con su vocación religiosa, los Obispos de la Amazonía emitieron un comprometido pronunciamiento sobre la violencia sufrida por la comunidad Awajun :

1. La región amazónica es rica en culturas milenarias y biodiversidad. Ella es fuente de vida y esperanza para la humanidad. Por eso la consideramos uno de los mejores regalos de Dios. . Este hecho nos exige a todos los peruanos y peruanas la responsabilidad de “cultivar la tierra y cuidarla” (Gen. 2) para bien nuestro y de las generaciones futuras.
2. Por eso como anunciadores de la vida, queremos insistir que, en las intervenciones sobre los recursos naturales, no predominen los intereses de grupo que arrasan irracionalmente las fuentes de la vida, en perjuicio de naciones enteras y de la propia humanidad (Documento Aparecida 471).

Además en todo momento acompañaron a los indígenas, destacando la actuación de Monseñor Santiago de la Rosilla Domínguez, obispo de Jaén, con todo su equipo de misioneros y religiosas, que rechazaron las acusaciones gubernamentales de “instigación” a la violencia (Comisión 2009). En tal sentido las declaraciones de Monseñor Miguel Cabrejos, Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana (Castro 2009) fueron pertinentes, defendiendo la acción de ejemplar acompañamiento pastoral, ante el informe que redactó la Comisión Investigadora encargada por el gobierno con conclusiones tendenciosas, como la que sigue :

“4. . falta de persuasión pacífica de parte de la iglesia católica para disuadir a las comunidades de acciones delictivas: toma de carreteras, impedimento del tránsito fluvial y ejecución de actos violentos. Se “dejó hacer, se dejó pasar”, cuando no hubo participación activa al lado de la protesta...” (Comisión 2009, 2,3).

Las que fueron observadas por la religiosa María del Carmen Gómez, que participó como representante de los indígenas, negándose a firmar el Informe Final, aunándose a esta posición el Coordinador de la Comisión, Jesús Manacés (*El Comercio* 2009, a2).

En conclusión la Iglesia Católica de la Amazonía peruana con sus obispos al frente, quiere aproximarse cada vez con mayor respeto a la organización de las comunidades indígenas, campesinas y urbanas, para que la dignificación llegue a ser un denominador común de todos sus proyectos evangelizadores. La dignificación del ser humano en Dios, en quién alcanza su plena su plena expresión, ha de ser el objetivo final de todas las religiones y en especial de las que creen en Jesucristo.

2.2 Iglesias Protestantes y la Amazonía

Pero la rebelión de Bagua no sólo ha recibido el acompañamiento de la iglesia católica sino que también han recibido la adhesión de diversas entidades protestantes y civiles, tanto a nivel nacional como internacional. Así el Concilio Nacional Evangélico del Perú (CONEP) y la Fraternidad de Iglesias Evangélicas Nativas de la Amazonía Peruana (FAIENAP) dieron a conocer un pronunciamiento conjunto.

1. Lamentamos profundamente los hechos de violencia suscitados en el departamento de Amazonas que ha ocasionado pérdidas de vidas humanas, así como varios heridos y deploramos que el Gobierno no haya tenido la capacidad de resolver este conflicto por medios pacíficos. La vida es un don de Dios, por lo cual debe ser respetada y protegida en cualquier circunstancia, tanto la de las comunidades nativas como la de los policías (Pronunciamiento 2009).

El CONEP es una organización interdenominacional, fundada en 1940, pero cuyas raíces datan del año 1916, cuando se organizó en Lima el Comité de Cooperación Misionera, con la finalidad de fomentar la integración y cooperación entre diversas entidades evangélicas, comprende actualmente a unas 15 instituciones e iglesias.

Este pronunciamiento hace un llamado a las autoridades a cesar la represión, levantar el toque de queda en la localidad de Bagua, indicando el saldo trágico de muertos y heridos, así mismo llama a mantener el diálogo bajo el marco jurídico del Convenio 169 de la OIT y que se atienda con respeto los derechos indígenas. Desde la teología bíblica de la vida aquí se invoca a respetar la vida como el don máspreciado de Dios, dado al género humano sin distingos de raza ni nación. Así mismo desde la teología bíblica de la tierra se invoca hacer justicia a los desposeídos, respetando sus derechos.

Otro pronunciamiento relevante es el firmado por una red de alrededor de 50 entidades religiosas a nivel internacional (norteamericanas como la Office Social Justice – Christian Reformed Church of North America, Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI), Red Miqueas Internacional de Australia, Alianza Cristiana de Zimbabwe de Africa, Theology Working Group Loussanne Movement London U.K. y otros más, que claman por la vida como un don de Dios, a que se restablezca el diálogo al amparo del Convenio 169 de la OIT y se busque la paz y justicia para los nativos y los policías (Alianza 2009, 1).

A manera de referencia histórica debemos señalar que el protestantismo como interventora y acompañante de la comunidad awajun inició sus actividades en 1925 con una misión Nazarena establecida entre los nativos y en 1947 cuando el Instituto Lingüístico de Verano llegó desde Estados Unidos de Norteamérica, para establecer una misión para traducir la biblia al idioma aguaruna (Stoll 1985).

Luego de permanecer muchos años, el ILV estuvo a punto de ser expulsado por el gobierno militar de Morales Bermúdez en 1977, acusado de propagar una campaña anti-comunista (Stoll 1985). En la actualidad hay 156 comunidades con una escuela bilingüe, 250 profesores y 7500 alumnos (ILV Libros Aguarunas s.f.). Específicamente no hubo ningún pronunciamiento sobre la rebelión de Bagua.

Cabe mencionar que dentro del análisis de la experiencia de lo sagrado a nivel de las comunidades nativas las religiones histórico-institucionales se han ido alejando de las prácticas comunitarias de solidaridad y se han ido centrando más en el individuo y abriéndose a formas de consumo al estilo de “religiones a la carta”, es decir se han creado religiones autóctonas-esotéricas, y que sin embargo, dentro del nuevo contexto de movimiento social nativo, está contribuyendo a restablecer una práctica religiosa más colectiva (Vega 2009, 14).

En conclusión la iglesia protestante también ha tenido la misión de anunciar en medio del espacio y del tiempo a los hombres nativos el proyecto de Dios sobre la vida y los espacios de vida.

2.3 Leonardo Boff y su visión de la Amazonía

Así también el aporte de Boff en el porvenir de la Amazonía peruana es fundamental, pues en el Brasil se implantó el “modo de producción amazónico” desde la década de 1970.

El modo de producción amazónico es pues un complejo económico, político y cultural orientado objetivamente a la destrucción de la naturaleza en función de la obtención inmediata de ganancias las que, en última instancia, son absorbidas por el mercado mundial (Mires 1990, 113).

Los bancos y financieras nativas, en colusión con un tipo de “poder-dominación” establecido como gobierno de estado, son los que promueven y amparan un modelo de explotación altamente destructivo y que aun su versión “light” (ecodesarrollo o ecosostenible) sigue en esencia depredando los recursos naturales y cometiendo genocidio, por medio de la aplicación de una tecnología clásica (gran consumidora de energía, sucia y anti-ecológica) obsoleta y prohibida en los países del Norte pero que las venden a los empresarios del Sur. “La expresión “desarrollo sostenible” enmascara el paradigma moderno que se realiza tanto en el capitalismo como en el socialismo, aun en su versión verde, pero conserva su lógica voraz” (Boff 2002, 89).

La civilización que nos ha llevado a esta crítica situación para ambos modelos de sociedad, es una herencia, fruto en parte del antropocentrismo y más exactamente el androcentrismo, embebido de la religión judeo-cristiana monoteísta y su lema taxativo:

Y los bendijo Dios y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos y llenad la tierra y sojuzgadla; ejerced dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra (Génesis 1:28).

Cuando el varón se enseñoreó amo de toda la naturaleza incluyendo en ella a la mujer, construyó una espiral de poder-dominación con el resultado del actual modelo de civilización (Boff 2002, 95).

En contraste con esta cosmovisión, “...la cosmovisión ecológica pone el énfasis en la inmanencia de Dios...Dios no aparece únicamente bajo la figura de Creador, sino como el espíritu del mundo...Dios está presente en el cosmos y el cosmos está presente en Dios”(Boff 2002, 193). A semejanza de la cosmovisión de los Awajun, se dice que “el mundo está lleno del Espíritu que emerge de las fuentes, de las montañas, de los árboles, de los vientos, de las personas, de las casas, ciudades, del cielo y de la tierra” (Boff 2002, 201).

Como explica Boff, “Se hace precisa una nueva espiritualidad. Pero ella no puede nacer de la cabeza soberana de unos pocos iluminados...”(246) y asumiendo las metáforas del juego y la danza, en el juego se necesita la creatividad de cada jugador para lograr el gol, donde el ser humano es parte esencial del juego, como también se puede asumir el universo como una danza, donde son importantes los danzantes, en una coreografía libre, abierto a múltiples variaciones, y en “ninguna otra arte humana como la danza el espíritu cobra cuerpo y el cuerpo cobra espíritu”(247), por lo que viene a significar que el movimiento humano de los awajun, que en principio parece un caos, va ser capaz de superarlo y de trascenderlo.

Entonces es la espiritualidad de las comunidades originarias awajun la que ha sido capaz de resistir a la lógica de la muerte. Como dice Boff, “La espiritualidad comporta, por consiguiente un verdadero proyecto que se opone a la lógica de la muerte presente en el proceso actual de acumulación y de mercado total, expresiones organizadas y supremas de asalto a la naturaleza y a la comunidad planetaria” (240).

Y no sólo ha resistido los embates de la civilización consumista, sino que las comunidades awajun han generado un nuevo proceso de concientización espiritual humano. Nuevamente como plantea Boff.

...en el proceso de cosmogénesis consciente y de planetización de la conciencia humana, una espiritualidad debe poder identificar y saborear la acción del Espíritu en todas partes, en todas las culturas y pueblos, en todos los movimientos y proyectos que muestren y promuevan la vida y la verdad de la vida que es comunión y comunicación (248).

Al producirse el desenlace fatal, de la acción defensiva del pueblo awajun, esto originó efectivamente una serie de manifestaciones contradictorias, por un lado las fuerzas espirituales y morales de las generaciones nuevas han ido configurando lo que Boff describe como el “espíritu de su tiempo”(244), las utopías que movilizan las prácticas, las ideas-generadoras; por otro las patologías colectivas y cuanto se considere un antivalor que tenga que ver en las prácticas humanas... la ineludible necesidad que el ser humano tiene de poseer una visión de conjunto y de percibir una totalidad. Todo ha de tener un sentido, aun cuando ese sentido no sea manifiesto. Pero ha de existir como dato o como algo que hay que construir colectivamente.

Un ejemplo fue la acción decidida del Obispo de Jaén, Monseñor Santiago de la Rosilla Domínguez, quien junto con todo su cuerpo de misioneros y religiosas, auxilió con alimentos, medicinas y ropas, a la población declarada en rebeldía, esto fue antes del estallido de la rebelión, y después del 05 de junio siguió auxiliando a los heridos y hambrientos, motivo por el cual los policías lo acusaron de instigador de la rebelión, actitud que posteriormente fue respaldada por el Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana, Monseñor Miguel Cabrejos en declaraciones públicas a los medios de prensa (Wilson 2009).

Finalmente la visión que mostró la comunidad awajun ante los ojos del mundo fue la simplicidad de su vida colectiva, simplicidad que según Boff es uno de los ejes que estructuran la eco-espiritualidad, la que garantizará la sustentabilidad de nuestro planeta y que exige una actitud anticultural y antisistema.

En conclusión la visibilización de las comunidades awajun, que en otras esferas políticas y económicas nunca estuvieron desobjetivizados (Stoll 1985,205), su forma de concebir el medio ambiente como un normal aprendizaje ancestral ahora puede” inaugurar un nuevo paradigma de la vivencia de la utopía cristiana, es la recuperación de los derechos del corazón, el lugar central que da al sentimiento y la importancia de la ternura en las relaciones humanas y cósmicas” sentimientos que hoy se ponen a la reflexión del ser humano ante el ecocidio, recrea “una síntesis que ya se había perdido en el cristianismo: el encuentro con Dios, con Cristo y con el Espíritu en la naturaleza” (Boff 2002,259).

CAPITULO 3

3. INTERPRETACIÓN ECOTEOLÓGICA DE LA REBELIÓN DE BAGUA

En este capítulo interpretaremos el significado ecoteológico de la rebelión del pueblo awajun. El espíritu de Dios circula libremente en la vida y ambiente de los pueblos oprimidos y marginados, que por su modo de vida y cosmovisión se asemejan al pueblo Hebreo que narra el Éxodo en el Antiguo Testamento y el contexto del Jesús histórico en el Nuevo Testamento. Es el mismo Dios que ha acompañado al pueblo awajun a través de su historia y que es testimoniado de diferentes maneras.

El conjunto de falacias mencionadas en el capítulo anterior, ha dado pie a una legislación que recorta el derecho de las comunidades a la tierra y los territorios comunales; el acceso a la tierra es un derecho que no se le puede negar a nadie, la tierra como fuente de vida, es creación de Dios y pertenece a todo el género humano.

Estas leyes violan el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, causando un enfrentamiento entre millares de colonos andinos, que protegidos por las leyes privatistas, “despojaron” de sus tierras a los indígenas.

Detrás de ellos están los verdaderos artífices del gran capital, llevados sólo por la ambición y egoísmo desmedidos, contrarios a los principios cristianos, han lotizado todo el territorio amazónico peruano, tal como sucedió en el Brasil en la década de 1970, cuando un grupo de empresas nacionales y multinacionales con el estado brasileño constituyeron un poderoso trípode, que Mires llamó “el modo de producción amazónico” aplicando en forma deliberada una tecnología depredadora, exterminando árboles, exterminando poblaciones autóctonas e inmigradas, sobreexplotando la fuerza laboral para la exportación y el suministro mundial (Boff 2002,113).

La Amazonía peruana, con idéntica perspectiva que la brasileña, está ingresando en un nuevo ciclo de explotación desenfrenada de sus recursos (Dourojeanni 2009,s,l), y vive una situación que puede parodiarse, de la parábola del Buen Samaritano, asumiendo al territorio Amazónico como víctima: desde que llegaron los colonizadores, ha sufrido despojo, violencia y la quieren dejar semi-desértica (muerta).

Comparto con Boff (1986), que los padres conciliares tanto en el pasado como en el presente tuvieron una actitud similar al sacerdote y al levita, de ser indiferentes al

genocidio de las diversas culturas americanas (en el Concilio de Trento de 1545-1563 ignoraron la muerte de millones de indígenas). En la rebelión de Bagua se repitió este comportamiento, mientras el pueblo awajun lloraba y reclamaba a sus muertos y heridos, el Cardenal Juan Luis Cipriani oficiaba un ritual de confirmación con un grupo de colegiales en un exclusivo lugar de Lima y recién a los dos días dió una homilía condenando la violencia desatada en la selva peruana, calificando de espectáculo inhumano (“asesinato vil”) y abogando por la vida de quienes considera cristianos “servidores de la patria” (los policías). Al igual que los inquisidores medievales, considera que es el resultado de la maldad y mezquindad que está como pecado, en cada nativo salvaje y que es necesario extirpar (“...que en la zona de Bagua se ponga en práctica la paz con toda su fortaleza, para sabernos conducir como seres racionales”)(Arzobispado 2009). Actitud alejada del verdadero espíritu del anuncio del Reino, en un representante del pueblo cristiano nos hace pensar en un divorcio entre el culto de Dios y la práctica del amor; “divorcio que caracteriza la religión del templo y que transforma la religión en un instrumento de dominación” (Girardi 1999,210). El Cardenal Cipriani hace uso de una teología eclesial, llamando al gobierno a implantar una paz sin haber resuelto el clamor de justicia de los Aguarunas. “la teología eclesial trata del conformismo pasivo hacia los poderes gobernantes; suprime los conflictos necesarios con ellos, o al menos los evita” (Duchrow 1998, 221).

Jesús no sólo anunció las Buenas Nuevas, sino que realizó gestos de solidaridad, de liberación, reactivación de energías de bondad y superación del egoísmo, constituyendo esta actitud en el paradigma de la acción samaritana de la iglesia, en una clara opción por los más débiles (Boff 1984,46).

3.1 La presencia de Dios en el pueblo awajun.

Primeramente nos cabe articular una palpable analogía entre lo que vivió el pueblo awajun, desde su pasado histórico de persecución, sojuzgamiento, dolor angustia, represión, marginación, humillación, esclavitud y etnocidio, a la que fue sometido desde antes de la llegada de los colonizadores españoles hasta la actualidad; y lo que pasó el pueblo Hebreo, en diferentes etapas histórico-bíblicas con idénticas características antropológicas de discriminación y prejuicios étnicos.

Ellos sufrieron discriminación actitudinal “... Las personas ejercen discriminación contra los miembros de un grupo por estar prejuiciados hacia ese grupo”, así también se vieron sometidos a la discriminación institucional “programas, políticas y posicionamientos institucionales que niegan igualdad de derechos y de oportunidades, o dañan diferencialmente a miembros de grupos particulares” (Kottak 1994, 69,70).

Los awajun tuvieron y tienen su ethos muy propio, lo cual le ha servido para mantener a su estirpe bien cohesionados, a pesar de los ataques culturales sufridos, así también el pueblo Hebreo a pesar de los periodos de sometimiento ante otras culturas, mantuvo su fe, su esperanza en el Dios liberador, que dentro del sufrimiento y resistencia pasados sabían que algún día alcanzarían la liberación. Es así como Dios entra en la historia del pueblo awajun, como un pueblo de indígenas oprimidos por distintas potencias, primero por los Incas, luego la monarquía española y por último el propio estado peruano defendiendo intereses de otras potencias. Como rescatador de esclavos, como defensor del derecho de los sin derechos, como salvador justiciero se presenta en la historia el Señor de la historia.

Así como el faraón resistía por razón de representar al estado: razón política, porque la minoría esclava se estaba haciendo mayoría, del mismo modo el gobierno de Alan García y la mayoría del Congreso de la República se resistieron a derogar las leyes que vulneraban los derechos de las minorías awajun, y al obrar así se descubre que las minorías, no sólo están mejor organizadas sino que su accionar ha despertado la solidaridad de los demás pueblos oprimidos y sufrientes, que son el pueblo peruano en general, y que juntos conforman en perspectiva una abrumadora mayoría, que sufre la opresión y el enriquecimiento de una sola casta en el poder.

Por esa razón, más económica que política, en todos los tiempos los políticos se han opuesto a la lucha de reivindicaciones de los derechos del pueblo.

Pero el pueblo siempre ha luchado ante su opresor a pesar de la fuerza y poder que aparenta, las amenazas de represión y la invasión. Esto es lo que ocurrió en la misma Palestina de Jesús, invadido y oprimido por el Imperio Romano, en un contexto social marcado por las diferencias de clases sociales. Desde su origen humilde y su magisterio con los marginados y desafortunados, impulsando el reconocimiento de las mujeres, los enfermos, los niños y los desahuciados, a quienes ayudó, acompañó, sanó y compartió su simplicidad.

Así también el pueblo awajun desde sus humildes chozas del bosque amazónico han salido a convocar a otros y otras humildes de la nación peruana buscando su reconocimiento; y en ésta misma perspectiva de Jesús que cuestiona y critica al sistema político, económico y religioso de su época, confrontando con las autoridades que tenían el poder, desafiando a cumplir el esquema legal y religioso establecidos. Los awajun han elaborado un cuestionamiento y desafío al orden institucional como nunca antes ha ocurrido (desde la rebelión de Juan Santos Atahualpa).

Y es que en el “ikam” (Abya Yala-tierra madura o tierra prometida) de los awajun, también ha ocurrido una situación similar que en los pueblos de la Biblia. Dios se manifiesta en la vida de los pueblos awajun, en la naturaleza, en todo su medio ambiente que les sustentaba su existencia. La vida del pueblo awajun se inicia hace miles de años, su cosmovisión y práctica religiosa es una construcción que data milenios por los primeros pobladores que lograron adaptarse a su entorno y crearon una sociedad marcadamente religiosa, el mito de la invasión de los “Iwa” y “Etsa” (Guallart 1990) encierra la sabiduría de los antepasados awajun que supieron valorar y entendieron a la tierra como el tesoro común creado por Dios para la felicidad de todo el pueblo awajun.

Este estilo de vida llamado “tajimut pujut”-vida plena y abundante, es aquella lograda en base a una eco-espiritualidad, llamada así por Boff y que comprende toda su cosmovisión, proceso que parte desde la concepción de su sabiduría ancestral “ajutap” que le permite entender todo el entorno cósmico, su inmanencia en cada objeto de la naturaleza, como seres de la creación.

Finalmente, el pueblo awajun al igual que el pueblo Palestino, ha puesto toda su esperanza en el aliado más firme de los desposeídos y marginados, en Dios cuya clara opción son precisamente ellos, los pobres, “los hermanos menores de Jesús” (Mt 25,40). Dios que ha permitido recién acoger las denuncias de despojo, violencia y prejuicio, que sufrieron las comunidades nativas desde los inicios de la colonización de América, los legados de Fray Bartolomé de las Casas; es recién en esta nueva perspectiva que se puede amalgamar como los verdaderos valores del reino. Por tanto los derechos de los pueblos Awajun no son sólo derechos de una minoría, sino que allí está presente la defensa de la tierra como propiedad de Dios. “La Tierra no puede venderse para siempre, había dicho el Señor a Moisés en el Monte Sinaí, porque la

Tierra es mía, ya que vosotros sois para mí como forasteros y huéspedes” (Lev. 25,23).

En conclusión, ese sentimiento de los awajun, de llamarse a sí mismos “Ti aénts”- los verdaderos hombres- encierra un contenido muy rico en sabiduría existencial, donde la vida plena no está en función de sólo los bienes materiales, sino de la búsqueda de la realización interpersonal e intrapersonal, concibiendo la diversidad cósmica como la mayor riqueza otorgada por Dios a nuestra raza humana. Pero el cual tiene que conseguirse en una dura lucha contra nuestra naturaleza ambiciosa y egoísta, motivo de nuestras opresiones y rebeldías.

3.2 El Dios de la vida presente en la rebelión indígena.

En primer lugar es necesario reconocer la obra de Dios en el largo proceso de concientización de los pueblos awajun y otros pueblos amazónicos, donde ha estado presente la labor misionera, en el pasado con un tipo de evangelización colonial, luego la llegada de una reevangelización protestante inmigrante y a la par algunas ordenes católicas, que hizo posible la formación de profesores bilingües y posteriormente los cuadros indígenas dentro del territorio peruano,

Los profesores bilingües amazónicos han sido gestores de un largo proceso organizativo que tiene 50 años si tomamos en cuenta que los Ashaninkas trataron de organizarse para defender sus tierras y que la primera conferencia de los grupos del pueblo Amuesha tuvo lugar en Oxapampa, en 1969. (Montoya 2009, 2).

Pero esto no hubiera sido posible solo a partir del esfuerzo humano. La población awajun ha experimentado la presencia de Dios, en las luchas, levantamientos y sublevaciones, desde la época colonial, en contra de los encomenderos que los pretendieron sojuzgar al servicio de ellos, o como los explotadores caucheros que los esclavizaron vilmente, sin remuneración ni alimentación adecuada.

Los procesos reivindicativos han sido avanzando por la misma línea, con un verdadero espíritu Divino inspirador y de resistencia, las organizaciones nativas, desde 1969 con la Primera Conferencia Indígena, exigieron al gobierno la titulación comunal de las tierras, la asistencia-capacitación técnica y crediticia. Exigencias que se gestaron en las comunidades más alejadas a través de masivas asambleas junto a

los dirigentes locales y nacionales, analizando su problemática, su marginalidad, y que podemos decir que ya el Espíritu de Dios decidía por la vida, dignidad, libertad, los derechos comunales, la familia, la comunidad, el medio ambiente. Ellos sin ser economistas asumieron como primera prioridad el bienestar económico solidario del planeta (Berry 1997, 109) y a la vez sin ser teólogos la defensa de la vida en la creación.

Dicen las escrituras “Ningún siervo puede servir a dos señores, porque aborrecerá a uno y amará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas” (Lucas 16, 13). Así los gobernantes optaron por las compañías transnacionales, por el “interés nacional” en contra de los intereses del pueblo indígena.

Entonces el pueblo awajun, del mismo modo que el pueblo Hebreo cuando se movilizó para ser liberado de la esclavitud en Egipto, desde sus lejanas aldeas miles de nativos y nativas, salieron a bloquear las carreteras principales de Bagua y Utcubamba en Amazonas, otros cercaron la compañía petrolera argentina Perú-Petrol y una hidroeléctrica, todas exigieron que el gobierno derogue los decretos legislativos impuestos sin consulta alguna; muchos y muchas indígenas aparecieron con los “rostros pintados”, lo que simboliza que estaban dispuestos y dispuestas a defender con sus vidas, su lugar de la vida.



El pueblo Awajun decidió defender con su vida la vida de la Amazonía.

Bagua agosto 2008

Ante tan firme actitud, el gobierno decretó la suspensión de las garantías constitucionales de la región, es decir ejerció la represión militar.

A pesar de ello, el pueblo awajun, con mucha inspiración divina, decidió que un grupo de dirigentes o “apus” viaje a la gran capital de Lima para exigir que el Congreso derogue los decretos leyes. Lo que sorprendentemente se logró después de varias semanas de pugna (Montoya 2009, 40).

Sin embargo el gobierno de Alan García prosiguió con su política de cerrar todo diálogo vinculante con las organizaciones nativas. Por lo que las comunidades awajun decidieron reanudar la “recuperación” de su territorio, tomando otras estaciones petroleras (Pluspetrol en Andoas, Petroperú en Bagua), bloqueando vías de navegación fluvial, aeródromos, simultáneamente iniciaron marchas de sacrificio – cual pueblo Hebreo rumbo al desierto para su liberación. El gobierno volvió a declarar el estado de emergencia en todos los departamentos amazónicos.

El pueblo awajun se vió obligado, cual bíblico “David” que se enfrenta con su honda y flechas contra un “Goliath” armado de fusiles, bombas y

lanzallamas. Los indígenas con su líder Alberto Pizango, llamaron a la insurgencia y a un paro regional. El pueblo amazonense, conformado por pobladores mestizos, el estudiantado, el profesorado, los pequeños campesinos, comerciantes, la iglesia regional, percibieron el aliento divino de sed de justicia y se solidarizó apoyando espontáneamente con alimentos, medicinas, ropas y a la agitación social misma, hubo “algo” que suscitó en las personas de la más distinta clase social, el deseo de apoyar la rebelión.

La causa de “los nadies” movió a la población civil antes y después del 5 de Junio, y como toda lucha social, adquirió una dimensión teológica. Un nuevo “espíritu de los tiempos” sopló entre todas las personas que intervinieron en el conflicto.

Una ola expansiva de indignación y solidaridad, recorrió el país de sur a norte y de este a oeste, y los pueblos Awajun con su sencillez enseñó a la población peruana, que la alianza de Dios con su pueblo oprimido y marginado sigue vigente y pujante.

Por un lado, los pueblos awajun, por su cosmovisión y legado religioso-espiritual ancestral, estuvieron siempre en constante contacto con sus líderes religiosos. Un ejemplo de ello es el de Santiago Manuin, quién trató de evitar la confrontación violenta, y el día de los hechos estuvo de mediador entre ambos bandos, entonces fue alcanzado por las balas de los policías, herido y hospitalizado, fue posteriormente acusado de soliviantar a sus paisanos, cuando en realidad muchos líderes como él sólo asistían, oraban y recargaban de energía a toda la muchedumbre, a fin de resistir con buena salud, las marchas y movilizaciones, así como saber tomar decisiones sabias (Intercambio 2009, 13).



Masiva movilización de la población de Lima en solidaridad con el pueblo Awajun, días después el gobierno tuvo que derogar los decreto leyes en cuestión.
11 junio 2009 Lima Perú

Finalmente, la rebelión amazónica no sólo despertó la solidaridad e interés a nivel nacional, sino que también causó impacto a nivel internacional, sustentado por miles de pronunciamientos y adherencias.

Lo que es una señal clara de la presencia de Dios, no sólo por tratarse de personas desprotegidas sino porque los temas de fondo conciernen a nuestra propia existencia y fe. Está de por medio un “interés planetario” por conservar y manejar con justicia de Dios, nuestra preciada herencia de la tierra, de la que hemos sido formados y volveremos a ella “eres polvo y al polvo tornarás” (Gen. 3,19).

3.3 Otras formas de entender y sentir a Dios

En primer lugar, debemos reconocer que resulta difícil asumir alguna postura definitiva, incluso en el mismo ejercicio de interpretar “el espíritu del

tiempo”, y aun resulta más provocador ensayar la dinámica franciscana de llegar a la savia espiritual con el impulso de Eros en la radicalidad de la pobreza (Boff 1982, 108).

En segundo lugar, debemos estar atentos para percibir el espíritu de Dios y el cosmos como una realidad creada en clave energética, tal como lo percibió Moltmann: “Todo cuanto es, existe y vive del permanente aflujo de las energías y posibilidades del Espíritu cósmico (Moltmann 1987, 23).

Por un lado está la sensibilización del mundo a través de nuestra percepción racionalizada, y por otro la pura inocencia de los sentidos para compadecerse y confraternizar con todos los elementos, incluso con la propia muerte (Boff 1982, 36).

Es también cierto que no debemos idealizar una religación con la naturaleza como la metanoia o paraíso mítico, un lugar con “una convivencia sin conflictos, donde la armonía y la reciprocidad se rijan mediante la buena voluntad y la organización social justa -‘koinonía’ – es, sin duda alguna, utópica” (May 2002, 46).

Una descripción que se relaciona, en parte con las comunidades nativas awajun, cuya historia de marginamiento y exclusión, los ha situado dentro del ordenamiento económico, social y político en la misma base social clasista, pero que sin embargo han permanecido invisibilizados, debido al etnocentrismo occidental, que no sólo diezmó a la población aborigen, sino que avasalló con su cultura, causando un choque o stress cultural (Stahl 2007, 63).

Este proceso antropológico nos lo explica Boff, Las culturas nativas sufrieron tres invasiones sucesivas, todas ellas con el mismo efecto cultural: la opresión, la distorsión y el “remolque” a otras culturas . No obstante es por la misma religión cristiana que logran trasponer sus propias creencias y cosmovisión, gracias al contenido metafísico, expresados en el lenguaje de la positividad o la negatividad, continúa Boff, “Las culturas en su aspecto de producción de sentido de la vida, en su dimensión ética, y particularmente en su expresión religiosa, son el eco de la voz de Dios que siempre se dirige a la sociedad y a cada subjetividad humana” (Boff 1992, 95-104).

De este contexto cultural resulta que, “La fe debe ser un motor de liberación y factor de crítica del orden vigente perverso e inhumano” (Boff 1992, 127), y esto no sólo para los nativos sino para todos quienes sufren opresión y marginación.

En consecuencia la voz de los nativos awajun, es una voz que clama justicia, clama liberación, clama reconocimiento, desde la sencillez de su estilo de vida, que nos recuerda a nuestros antepasados bíblicos de la fe, cuya encarnación étnica nos cuestiona, porque desde otras perspectivas sus reclamos pueden sonar arcaicos, antimodernos, molestos, pero son voces que se elevan desde las tierras deforestadas, los ríos contaminados, los suelos y animales envenenados, las plantas y el aire intoxicados.

Parecería que el término literal de “infierno verde” se hubiese materializado con la intromisión de las compañías mineras, petroleras. Con los depredadores del bosque, con la “Idea de que el mundo natural es pura materia degradada, corrupta y pecaminosa, está profundamente arraigada en la mentalidad occidental” (Bradley 1993, 81).

Todo esto relacionado con la expresión “creación caída”, que la tradición del cristianismo occidental nos presenta como una lectura mecanicista sobre la tendencia humana a lo corruptible, por el hecho de que nuestra composición química corporal es similar al polvo o suelo (etimológicamente Adán proviene de la palabra hebrea Adama-tierra), se ha pretendido justificar el proceder humano con el pecado original y precisamente San Agustín tiene un profundo texto que encierra el principio del equilibrio de la naturaleza humana.

Vivía pues, el hombre según Dios en el Paraíso corporal y espiritual, porque el paraíso no era corporal, por los bienes del cuerpo ni espiritual por los del espíritu, sino espiritual para que se gozara por los sentidos interiores y corporal para que se gozara por los exteriores.(San Agustín 1944,497).

Sin pretender reivindicar el pensamiento agustiniano, la idea es hallar puntos de enlace con otros pensamientos, en este caso ecoteológicos, como el de Bradley, quien sintetiza a Moltmann diciendo, “La creación no es un

acontecimiento pasado, definitivo y perfectamente acabado, sino que es un proceso ilimitado que sigue aun en ebullición (Bradley 1993,96).

En esa perspectiva el juego de palabras de Agustín implican una dinámica motivadora, que se abre a otros aportes más, no se trata de buscar versiones antípodas sino de concertar “soluciones más imaginativas a éstas oposiciones tradicionales que solo son su reverso” (Radford 1993,253).

Ella expone sobre nuestra consustancialidad material con todos los seres que han vivido antes que nosotros en la Tierra e incluso en el polvo de las estrellas en explosión, lo que proyecta una espiritualidad y práctica ética transitoria, reconociendo en cada ser nuestro parentesco y por lo tanto como San Francisco, juntos como hermanos y hermanas, en comunión con Gaia ir al encuentro con Dios.

Así también refuerza esta ecoespiritualidad, el análisis de la dualidad mujer-naturaleza, cuando en el sistema patriarcal se relaciona lo femenino con el pecado. “Las brujas fueron consideradas no sólo símbolos del mal, sino también de la violencia de la naturaleza, capaz de provocar tempestades y enfermedades, de matar niños”(Gebara 2000,18) y converge la naturaleza con corrupción, entonces surge la respuesta desde la marginalidad histórica de la mujer impuesta por el androcentrismo explotador y dominante.

Hoy las voces sencillas de los awajun buscan reivindicar los derechos fundamentales de la madre-tierra o “Nunkui” (que proviene del vocablo Nunka= tierra, asociado a lo colectivo, que a la vez se complementa con “Tsunki”-dios-diosa del agua, nótese las raíces linguales comunes) ambos hacen la fertilidad, crean al vida para hacer posible la vida de los “Ti- aénst”- hombres verdaderos (Guallart 1990, 13-43).

Tanto “Nunkui” como la “Pachamama” andina, representan simbólicamente a Dios, y no son idolátricas, porque no es utilizada para dominar al pobre, sino como mediación del Dios de la vida y a la vez representa a la divinidad de la fertilidad, conceptos que fueron rechazados por el Antiguo Testamento (en Canaán) como idolatrías.

Finalmente podemos decir que los “sin voz”- los awajun, que reclaman su derecho a la vida plena, es la misma voz que clamaba en el “desierto bíblico”

anunciando el advenimiento del Dios liberador, que no sólo nos libere del círculo vicioso del consumismo, sino que nos genere entendimiento para poder creativamente plantear formas constructivas de crear ambientes de vida.

Comparto mucho con May cuando nombra a San Benito, como posible santo patrono del movimiento ambiental. “La reverencia unida a la responsabilidad es la base de la ética ambiental” (May 2002, 127).

A modo de concluir, las manifestaciones hechas por los pueblos awajun, ponen a la palestra política humana la dolorosa dramatización de la interdependencia del derecho del hombre a la tierra y del “derecho” de la tierra al hombre. Como concretiza Moltmann. “La lucha humana por la supervivencia no debe ser nociva para la naturaleza... solo contamos con un camino: El crecimiento de la justicia económica en el uso y reparto de los alimentos, de las reservas naturales y de los medios de producción, orientados por la supervivencia y por la convivencia de los hombres y de los pueblos. Solo así lograremos una solidaridad ecológica” (Moltmann 1987, 124-125).

En resumen, si puede haber una metáfora viviente capaz de englobar nuestros actuales conflictos teológicos en Gaia, es sintiendo los movimientos vitales de nuestros corazones, el diástole representando a los enclaves donde bulle el anhelo de justicia, solidaridad y liberación, y el sístole, representando la opresión, explotación y soledad; ambos movimientos coexistimos y sólo la sangre (el Dios de la vida) que nutre a ambos puede hacer posible que un día nos demos cuenta de que dependemos del mismo entorno y concordemos en una justa distensión.

CONCLUSION

La rebelión indígena del pueblo Awajun, ocurrida entre agosto del 2008 a junio del 2009, es una demostración de un largo proceso cristianizante, que tiene un significado ecoteológico, donde no sólo está el reclamo a sus tierras, como el derecho de todos los seres humanos como criaturas de Dios, sino también tiene el mensaje escatológico del cuidado y manejo sencillo de la naturaleza como la herencia de la creación, que debemos aprender a compartir de manera justa.

Se persigue para esto, en primer lugar, hacer respetar los convenios firmados por el estado peruano, en nombre de todos los pueblos indígenas, ante la Organización Internacional del Trabajo (Convenio 169), que trata de la consulta obligatoria que tiene que hacer toda empresa y el mismo estado, para poder disponer del territorio que les pertenece a las comunidades nativas y de este modo también hacer cumplir con el mandato Divino de la tierra como propiedad total de Dios, demostrando su responsabilidad en la protección y cuidado de la creación..

Por otro lado el estado y los poderes económicos con planes hegemónicos ajenos de toda justicia ecológica y social, nunca estuvieron dispuestos a consultar ni escuchar los planteamientos indígenas, para incorporarlos o contemplarlos en los planes de desarrollo, quedando desenmascarado su falsa posición ética.

Sin embargo los Awajun, desde su propia vivencia histórica de pueblo del bosque, escogido por Dios, con mucha cultura espiritual y tenacidad de fe, le ha permitido conseguir algunos objetivos discutidos desde sus bases, logrando la derogatoria de los primeros decretos leyes, que atentaban contra la ecología de sus territorios y vidas. Obteniendo acuerdos que posteriormente beneficiarán a toda la Tierra y la soberanía de futuras generaciones de peruanas y peruanos.

En segundo lugar, la rebelión amazónica logró crear un clima de solidaridad ecológica, unidad y reconocimiento de grandes sectores populares y democráticos de la sociedad peruana, generando las bases de nuevas relaciones políticas, que se continuarán desarrollando.

El reto para el movimiento indígena con sus dirigentes es articular una plataforma socio-política amplia, donde se priorice acuerdos a favor de las mayorías pobres, que ligue e incorpore con otros sectores populares, sectores progresistas de las iglesias cristianas y otras organizaciones democráticas. Así como también contribuya con su praxis de vida a generar líneas paradigmáticas para el contexto del cambio climático.

En todo este quehacer social, es fundamental resaltar la inspiración y manifestación directa del Dios de la vida, que siempre estuvo al lado de los más pobres, que no permitió mayores actos represivos y que se hizo notar en la solidaridad espontánea, de mucha gente, que con coraje, generosidad y espíritu de justicia, marcharon por las calles y elevaron pronunciamientos públicos, animando al pueblo Awajun e identificándose con ellos en sus luchas.

La comunidad nacional e internacional reaccionó a favor del pueblo Awajun, porque concluyeron y celebraron que ellos son los verdaderos “guardianes” de la más grande reserva de biodiversidad y de recursos naturales del planeta.

Creemos que este pequeño esfuerzo de investigación, contribuya a valorar el modo de ser Awajun y que la perspectiva sea que todo el pueblo peruano se reconozca en esta desigual lucha por preservar la Tierra como nuestra única herencia divina, que demanda una ecojusticia o economía con justicia.

Dios no es asunto de la razón sino del corazón
Dios es valor, ante el cual nos conmovemos,
luchamos, nos entusiasmamos.

Blas Pascal (Boff 1994,61)

BIBLIOGRAFIA

- Balbi, Mariella. 20 de diciembre 2009. "Hay que descartar de plano que la iglesia haya apoyado la Violencia". *El Comercio* (Lima, Perú) a2.
- Berry, Thomas Clarke, Thomas .1997. *Reconciliación con la tierra. La Nueva Teología Ecológica*. Santiago: Editorial cuatro vientos.
- Biblia de Estudio* – LBLA .2000. California: Foundation Publications, INC.
- Boff, Leonardo .2002. *Ecología: Grito de la Tierra, Grito de los pobres*. Madrid: Editorial Trotta.
- _____.1986. *Desde el lugar del pobre*. Bogotá: Ediciones Paulinas.
- _____.1994. *La dimensión política y teológica de la ecología*. La Habana: Consejo Ecuaménico de Cuba.
- _____.1982. *San Francisco de Asís. Ternura y Vigor*. Santander: Editorial Sal Terrae.
- Bradley, Ian .1993. *Dios es "verde". Cristianismo y medio ambiente*. Santander: Editorial Sal Terrae.
- Brown, Michael .1984. *Una paz incierta. Comunidades aguarunas frente al impacto de la Carretera marginal*. Lima: Centro Amazónico de Antropología Aplicada.
- "Cambio Climático" .Julio de 2009. *Bajo la Lupa* (Lima, Perú) 6 .
- Canales Rubio, Marleni .s.f. *En defensa propia. Informe del Consejo Consultivo de los Pueblos Indígenas de la Comunidad Andina*. Lima: Comunidad Andina.
- Castro Trujillo, Wilson. 08 de Junio del 2009. Entrevista a Monseñor Miguel Cabrejos. *La República*. Lima-Perú. Disponible en www.scribd.com/doc/17413998/Pronunciamientos de la iglesia sobre Bagua.
- CLAI .1996. *Etnias Culturas Teologías*. Quito: Ediciones CLAI.
- Chumap Lucia, Aurelio .1979. *Duik minun ...tradicional oral de los aguarunas*. Lima: Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Aplicada.
- Chirif, Alberto Richard Chase Smith, Pedro García. 1991. *El Indígena y su territorio son uno solo*. Lima: Oxfam América, disponible en [http// www](http://www).

Ibcperu.org/biblioteca/

- Cipolletti, M.S. Langdon E.J, .1992. *La muerte y el más allá en las culturas indígenas latinoamericanas*. Quito: Ediciones ABYA-YALA.
- De Barros Souza, Marcelo y Caravias, José Luis .1988. *Teología de la Tierra*. Madrid: Ediciones Paulinas.
- De la Torre Saransig, María Margarita .2001. *Una interpretación teológica y pastoral del Levantamiento Indígena Ecuatoriano (29 de Enero – 7 de Febrero 2001)*. Tesina. Universidad Bíblica Latinoamericana.
- Dourojeanni, Marc, Barandiarán, Alberto y Dourojeanni Diego .2009. *Amazonía Peruana 2021*. Lima: Pro Naturaleza. Fundación Peruana para la Conservación de la Naturaleza.
- Duch, Lluís .2002. *Mito, interpretación y cultura. Aproximación a la logomítica*. Barcelona: Empresa editorial Herder S.A.
- Duchrow, Ulrich .1998. *Alternativas al capitalismo global, extraídas de la historia bíblica y diseñadas para la acción política*. Quito: Ediciones ABYAYALA.
- Eco Umberto .1996. *Como se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de estudio, Investigación y escritura* . Barcelona: Editorial GEDISA.
- Gebara, Ivone .2000. *Teología ecofeminista*. Madrid: Editorial Trotta S.A.
- Geertz Clifford .1990. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Editorial GEDISA.
- Girardi, Giulio .1999. *Entre Globalización Neoliberal y el desarrollo sostenible. Por la Refundación de la esperanza*. Quito: Ediciones ABYA-YALA.
- Golte, Jurgen .1980. *Repartos y rebeliones. Túpac Amaru y las contradicciones de la Economía colonial*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Gran Enciclopedia del Perú* .1998. Lima: Lexus.
- Green, Shane .2009. *Caminos y carretera. Acostumbrando la indigenidad en la selva Peruana* . Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Guallart S.J. José María .1990. *Entre pongo y cordillera. Historia de la etnia Aguaruna-Huambisa*. Lima: Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica.

- Informe de la Comisión de Investigación de los hechos de Bagua* .2009. Lima.
Instituto Lingüístico de Verano .s.f.. *Libros Aguarunas*. Lima
- Intercambio* N° 10 .Noviembre 2009. Lima: Sector Social de la Compañía de Jesús en el Perú.
- Kottak, Conrad Phillip .1994. *Antropología. Una exploración de la diversidad humana con temas de la cultura hispana*. Madrid: Mc Graw-Hill.
- Lacroix, Michael .1995. *El humanicidio. Ensayo de una moral planetaria*. Bilbao: Editorial Sal Terrae.
- Marzal, Manuel .2005. *Religiones Andinas*. Lima: Editorial Trotta.
- _____, Robles, Ricardo, Maurer, Eugenio, Albó, Javier, Melía, Bartomeu .1991. *Rostros indios de Dios. Los amerindios cristianos*. Quito: ABYAYALA.
- May, Janet W. .2003. *Guía para la presentación de trabajos académicos*. San José: Universidad Bíblica Latinoamericana.
- May, Roy .2002. *Ética y medio ambiente. Hacia una vida sostenible*. San José: Departamento Ecueménico de Investigaciones DEI.
- Mires, Fernando .1990. *El discurso de la naturaleza. Ecología y política en América Latina*. San José: Departamento Ecueménico de Investigaciones (DEI).
- Montoya, Rodrigo .2009. *Bagua Una mirada desde la antropología y la historia*. Asociación Paz y Esperanza.
www.scribd.com/doc/19022730.
- Moltmann, Jürgen .1987a. *Dios en la creación. Doctrina ecológica de la creación*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- _____. 1987b. *Teología Política. Ética Política*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Obispos de la Amazonía Peruana .1997. *Reflexiones Pastorales en torno al medio ambiente en la Amazonía Peruana*. Lima: Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica.
- Organizaciones evangélicas del mundo exigen paz y justicia para las comunidades Indígenas en el Perú*. Alianza de Iglesias Presbiterianas y Reformadas de América Latina .2009. Disponible en [http: www.aipral.org](http://www.aipral.org).

- Ruether Radford, Rosemary .1993. *Gaia y Dios. Una teología Ecofeminista para la recuperación de la Tierra*. México: Documentación y estudios de mujeres A.C.
- San Agustín .1944. *La Ciudad de Dios*. Madrid: Apostolado de la Prensa.
- Serrano Pérez, Vladimir .1991. *Teología de la Ecología*. Quito: Ediciones ABYA-YALA.
- Scorer, Richard S. 1980. *El idiota espabilado. Lo verdadero y lo falso en la catástrofe Ecológica*. Barcelona: Blume ecología.
- Stahl, Wilmar .2007. *Culturas en interacción. Una antropología vivida en el Chaco Paraguayo*. Asunción. Editorial El lector.
- Stern, Steve .1987. *Resistencia, rebelión y conciencia campesina en los Andes*. Lima: Departamento Ecuménico de Investigaciones DEI.
- Stoll, David .1985. *¿Pescadores de hombres o fundadores de Imperio? El Instituto Lingüístico de Verano en América Latina*. Quito: Edición digital www.nodulo.org/bib/stoll/ilv.htm
- Suess, Paulo .1992. *Culturas y evangelización. La unidad de la razón evangélica en la Multiplicidad de sus voces*. Quito. Ediciones ABYA-YALA.
- Szent-Gyorgyi, Albert .1970. *El mono demente*. Buenos Aires: Emecé Editores.
- Valles, Miguel S. 1997. *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Editorial Síntesis SA.
- Varesse, Stefano .1973. *La sal de los cerros. Una aproximación al mundo camp*. Lima: Ediciones Retablo de papel.
- Vega Centeno, Imelda .2009. *El factor religioso en el Perú actual. Cuestiones sobre Religión y cultura en el tercer milenio*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas.